

LARRINAGA

Marcelino Larrinaga Olaetxea, nació en 1884 en Axpe-Marzana (Bizkaia). Terminado el aprendizaje comenzó su trabajo de relojero, aunque tenía una gran afición por la música. Compró un acordeón pequeño y estudió por su cuenta. Alguna vez consiguió tocar en la plaza del pueblo...hasta que el párroco se lo prohibió.



Con la paciencia y la exactitud del relojero cuidaba su instrumento y no se le averiaba tan a menudo como a los otros intérpretes. Empezó a reparar los acordeones de los músicos de los alrededores que se los llevaban para su puesta a punto. Finalmente, decidió dejar el trabajo de relojero y abrió un taller en San Sebastián en 1914.

Inicialmente en este taller de Egia, 14 se realizaron los primeros instrumentos con la marca “M. LARRINAGA”. La mayor parte de estos instrumentos eran trikitixas y acordeones de piano.

En su taller no solo reparaba los acordeones, sino que al aumentar la demanda comenzó a vender instrumentos importados de Italia. Esto le permitió tomar contacto con los artesanos de Castelfidardo. A raíz de estas relaciones comerciales Larrinaga se asoció con el artesano italiano Florentino Guerrini en la década de los 20. De esta sociedad nació la marca “LARRINAGA GUERRINI”, que han sido los acordeones de mayor calidad realizados en Euskadi. Aún hoy día son muy apreciados entre los acordeonistas vascos, incluso los antiguos modelos restaurados.

Este éxito se debe a la calidad de la construcción con las ideas del italiano y las voces importadas de Italia realizadas en aquella época con una aleación especial que ofrecían un sonido brillante con mayor resistencia a la presión del fuelle. Además de las trikitixas y los acordeones de piano, también realizaron unos excelentes acordeones cromáticos de botones.



A partir de 1940, Larrinaga comenzó a fabricar voces propias, debido al desabastecimiento de este material a causa de la Segunda Guerra Mundial.

A principios de los 40 Florentino Guerrini se marcha a trabajar con el alemán Enrique Keller de Zarautz para fabricar los acordeones Guerrini y deja la sociedad con Larrinaga.



En esta década de los 40 Marcelino continúa en el local de Egia, con la fabricación de los acordeones ya con la marca “**LARRINAGA**”, con la ayuda de los sobrinos Horacio y Víctor Bilbao.

La fabricación finaliza en la década de los 80, y a partir de entonces realizan trabajos de reparación de acordeones y de escopetas.

A principios de los 90, con la jubilación del último de los sobrinos en activo del fundador, Víctor Bilbao, cesa la actividad del taller.

A principios del siglo XXI, tras la inquietud de los trikitilaris por conseguir un instrumento con una estética y una sonoridad más acorde con sus necesidades surge la idea de recuperar la histórica marca “Larrinaga Guerrini”. Después de un primer intento por parte de Martín Aguinalde (Larraul 1956), José María López (Irun 1958) titular del taller de Acordeones Dumboa en Irun, comienza con el trabajo de montaje de los acordeones LARRINAGA GUERRINI, previa autorización de Víctor Bilbao, y en colaboración con M. Guerrini y otros artesanos italianos de Castelfidardo.



En el taller de Irun se ensamblan los somieres y las voces, una vez reajustados los pasos de aire y las lenguetas, para conseguir una mayor sonoridad y brillo. Una vez ensamblados se realiza la afinación especial al estilo de Marcelino Larrinaga.